



INFORME POLÍTICO DEL COMITE FEDERAL

(Aprobado con 63 votos a favor, 2 en contra y 21 abstenciones)

I

Celebramos este Comité Federal en medio del debate sobre la conformación del gobierno en función de los resultados de las elecciones Generales del pasado 20 de diciembre, debate en el que las ideas, las propuestas políticas han pasado a un segundo o tercer plano, ocultas tras el espectáculo televisivo en el que se ha convertido la política.

Cuando la realidad es que los resultados de las Elecciones Generales del pasado 20 de Diciembre presentan una situación parlamentaria que supone un cambio importante con la mayoría absoluta del PP en la pasada legislatura, de manera que es posible configurar una mayoría parlamentaria con los Partidos que en su programa se comprometieron ante el electorado a derogar determinadas leyes, que el Partido Popular aprobó gracias a su mayoría absoluta, la realidad es que el debate sobre estas posibilidades está siendo ocultado por juegos de palabras y requiebros palaciegos sobre reparto de sillones o llamamientos a una pretendida estabilidad que tranquilice a los mercados.

En estos momentos no se trataría de repartirse un gobierno que todavía no tiene base política, ni tampoco de realizar largas y complicadas argumentaciones para justificar las posturas de cada formación política, sino de afrontar de forma concreta la posibilidad de configurar esta mayoría que pueda realizar unas políticas diferentes a las del Partido Popular, siendo evidente que esta posibilidad se debe afrontar desde un acuerdo de mínimos de forma transversal que no refleje las aspiraciones máximas de cada formación sino de la aplicación de los compromisos programáticos comunes a una mayoría parlamentaria, acuerdo programático que abriría el paso a una esperanza para millones de personas que votaron el pasado 20 de diciembre por la necesidad de una regeneración de la vida pública y contra las políticas de recortes y austeridad desarrolladas por el PP.

De esta manera, consideramos que si las negociaciones para la configuración de una mayoría parlamentaria se realizan en función de repartos de ministerios o de esferas de poder serán muy difíciles y casi con toda seguridad están condenadas al fracaso, pero sobre todo evidenciarán los más viejos vicios de la política institucionalizada, mientras que si se sitúa en primer lugar el acuerdo político en torno a las propuestas comunes que han formulado diferentes Grupos Políticos y que recogen las aspiraciones de colectivos sociales, sindicales y ciudadanos que se han movilizado durante los últimos cuatro años, se podría configurar una nueva mayoría parlamentaria que asegure:

- Derogación de leyes como la LOMCE, Ley Mordaza, Modificación de la Ley de interrupción voluntaria del embarazo y otras leyes que fueron aprobadas en solitario por el PP y están recurridas ante el Tribunal Constitucional por grupos políticos que hoy suman mayoría en el Congreso.
- Nueva regulación de las Pensiones que evite la pérdida de poder adquisitivo.
- Medidas contra la violencia de género en el sentido que se planteo en la movilización de Noviembre pasado.
- Derogación de las Reformas Laborales aprobadas por el Partido Popular para avanzar hacia una salida social de la crisis.
- Mejora del Salario Mínimo.
- Nueva Legislación sobre vivienda que frene los desahucios.
- Auditoria ciudadana de la deuda, y rechazo del pago de la deuda contraída por intereses abusivos, y motivos distintos a la garantía de derechos y servicios públicos.
- Aprobación de Medidas en relación con el problema de la vivienda en favor de la mayoría social.
- Constitución de una Comisión Parlamentaria que investigue los supuestos casos de corrupción y financiación irregular de los Partidos Políticos.
- Mejora de la Ley electoral avanzando en la proporcionalidad y la recuperación del voto de la emigración.
- Desarrollar las recomendaciones del Relator Especial de Naciones Unidas sobre las víctimas del franquismo que cierre un capítulo especial de carencia de derechos humanos en el Estado Español.

Es evidente que un acuerdo de este tipo, en el que solo se reflejan los puntos de encuentro que pueden existir con el PSOE, por ejemplo y para aclarar, por este motivo situamos entre lo exigible la anulación de la reforma laboral del PP y no la del PSOE, que deberá seguir exigiendo IU-UP en el próximo parlamento, aunque existiera un acuerdo de investidura que evidentemente no alcanzaría las propuestas programáticas de IU-UP, ni mucho menos los planteamientos que desde el PCE hemos formulado para una salida social, justa, y democrática de la crisis, por lo que no estamos hablando de un acuerdo de gobierno, que vemos posible, sino de un acuerdo parlamentario, para poner los votos populares del 20-D al servicio de modificar la realidad, aunque sea de forma parcial y limitada.

Se trata de sacar del dentro del debate político la formación de gobierno y tratar de situar el debate en torno a las propuestas políticas concretas, y además hacerlo desde la movilización y no desde la negociación institucional y situar la confrontación en la disyuntiva de una Gran Coalición PSPE-PP-CIUDADANOS, defendida por las fuerzas del sistema y los políticos que trabajan la segunda transición con Felipe González a la cabeza y un Gobierno que rompa con las políticas del PP apoyando en una investidura en la que se comprometa a una serie de cuestiones, tal y como ha planteado IU en su última presidencia federal.

En función de esta posibilidad desde el PCE hacemos un llamamiento a los Grupos Políticos que en su día se comprometieron a realizar estas actuaciones configuren una mayoría parlamentaria que permita iniciar una nueva etapa en la vida política de este País que supere la etapa de gobierno del Partido Popular basada en una mayoría absoluta que se puso al servicio del mandato de políticas de recortes y austeridad fracasadas en todo el marco de la Unión Europea.

Pero sobre todo es necesario hacer un llamamiento a los colectivos sociales, sindicales y ciudadanos para que mantengan la movilización y defiendan que frente a la estabilidad está la coherencia, frente a quienes defienden un Pacto de Estado hay que defender un Pacto con la gente que sufre las consecuencias de la crisis y las políticas autoritarias aprobadas durante la pasada legislatura, en esta movilización toma especial importancia la continuidad del trabajo de las Marchas de la Dignidad.

En paralelo a esta cuestión coyuntural existen también cuestiones importantes, más de carácter estratégico, como son por una parte reafirmarnos en la propuesta de ruptura democrática como instrumento para una salida de la crisis en favor de la mayoría social trabajadora, y en la necesidad de una movilización social que organice a los afectados directamente por las consecuencias de una crisis que va más allá de perjuicios económicos y pérdida de calidad de vida, sino que está cambiando la realidad y configuración hacia una economía y sociedad sustentada en la precariedad con lo que esto significa de consecuencias sociales, culturales e incluso en la forma de vida, sólo esta movilización puede compensar la movilización de las fuerzas del sistema, desde el IBEX 35 a los medios de comunicación actualmente en campaña para abrir paso a la nueva transición.

Somos conscientes que tras los resultados de las elecciones generales, en los que ha influido negativamente la cerrazón de la dirección de Podemos a un acuerdo electoral con IU-UP que hubiera cambiado la correlación de fuerzas parlamentaria en detrimento de PP y PSOE, hoy la posibilidad de una ruptura democrática trata de ser ocultada y retirada de la agenda política, pero por eso mismo es más necesario que nunca activar la movilización y no asumir la derrota y aceptar que el debate esta exclusivamente en como influir en este intento de segunda transición, no es contradictorio plantear propuesta acorto plazo en función de las matemáticas parlamentarias y mantener el objetivo de ruptura democrática en un activo primer plano.

Una propuesta de ruptura democrática que debemos enmarcar en un contexto europeo e internacional y por tanto debe confrontar con la Europa del euro, y con la estrategia desarrollada por el TTIP de mercantilización de servicios públicos, y control de los recursos naturales del planeta para ponerlos al servicio de una nueva etapa de desarrollo del capitalismo. Ruptura democrática que en el marco europeo debe suponer avanzar en un modelo de integración territorial basada en la cooperación y el respeto de la soberanía de los países europeos, en la socialización y democratización de las relaciones de producción. Una integración regional que democratice las estructuras políticas de Europa devolviendo la soberanía a los pueblos de Europa. Un proceso constituyente también en Europa, para que esta juegue un verdadero papel en el contexto mundial de defensa de la paz y lucha contra el imperialismo.

El Comité Federal debe asumir los planteamientos realizados en el último Comité Ejecutivo en el sentido sobre las cinco tareas en las que trabajar en el ciclo político que ahora se inicia:

1. Definir un discurso político que sustente una serie de propuestas políticas a desarrollar en materia económica, social, de libertades y Modelo de Estado.

2. Defender un proyecto de ruptura democrática y social como salida a la crisis de régimen.

3. Desplegar a nuestra organización en la calle por medio de una campaña centrada en defensa de nuestro proyecto constitucional que confronte con quienes planteen su reforma, y hacerlo desde el conflicto social que ponga en evidencia a quienes son culpables de la crisis, la patronal, el Ibex 35, y los gobiernos cómplices.

4. Ampliar la base social de quienes estamos por la ruptura democrática con un trabajo sostenido en el tiempo y con especial atención en los nuevos sectores asalariados, hay que poner en marcha una nueva fase de la estrategia de unidad popular, mucho más social, mucho más basada en la confrontación social que en la electoral, en este sentido hay que promover y participar en nuevas asambleas que sostengan el impulso alcanzado en la pasada campaña electoral.

5. Activar la lucha cultural, se trata de contraponer una alternativa cultural al intento de imponer el pensamiento único desde una cultura insolidaria, consumista que dé soporte a la dictadura del capital desde el dominio de los medios de comunicación sobre el pensamiento crítico.

6. Activar la lucha por la Paz en respuesta a las agresiones imperialistas que están llevando la muerte y la destrucción a todos los rincones del Planeta de la mano de la OTAN.

Pero al mismo tiempo asumir autocríticamente que no hemos sido capaces de desarrollarlos la mayor parte de las tareas que se derivaban de estos planteamientos, que señalaban que para este Comité Federal deberíamos tener en marcha en todas las federaciones:

- El mayor número de Asambleas de UP, al menos en su nivel provincial, celebradas al menos con los objetivos de hacer balance electoral, repasar los conflictos sociales y laborales de su entorno y la puesta en marcha del espacio para repensar y reconstruir la izquierda rupturista en este país.

- Primeras propuestas concretas de cómo empezar la articulación concreta del Bloque Social y Político, nuestra política de alianzas y el futuro de IU, para aportarlo a los debates de la primera fase del Congreso y a la Asamblea de IU, sabiendo que nuestras propuestas deberán ser sintetizadas con las que presenten el resto de componentes de IU y quienes se empiezan a implicar en la estrategia de UP.

- Plan de trabajo para afrontar la ofensiva contra los responsables de la crisis, tenemos que plantear una verdadera agenda social, que suponga una enmienda a la totalidad a las políticas de austeridad y recortes que nos plantean desde la Unión Europea.

- En la idea de implicar a los ayuntamientos en la lucha contra la precariedad y el modelo económico y social que la sustenta, planteamos la necesidad de realizar un encuentro municipal en torno a las posibilidades de los ayuntamientos de luchar contra la crisis y la precariedad.

II

INFORME DEL COMITÉ EJECUTIVO DEL PCE

El objetivo de este informe es definir cuáles son nuestras tareas inmediatas. Se proponen cinco tareas sobre las que trabajar en el ciclo político que ahora se inicia:

1. Definir un discurso político que sustente una serie de propuestas políticas a desarrollar en materia económica, social, de libertades y Modelo de Estado.
2. Defender un proyecto de ruptura democrática y social como salida a la crisis de régimen.
3. Desplegar a nuestra organización en la calle por medio de una campaña centrada en defensa de nuestro proyecto constitucional que confronte con quienes planteen su reforma, y hacerlo desde el conflicto social que ponga en evidencia a quienes son culpables de la crisis, la patronal, el Ibex 35, y los gobiernos cómplices.
4. Ampliar la base social de quienes estamos por la ruptura con un trabajo sostenido en el tiempo y con especial atención en los nuevos sectores asalariados. Hay que poner en marcha una nueva fase de la estrategia de unidad popular, mucho más social, mucho más basada en la confrontación social que en la electoral, en este sentido hay que promover y participar en nuevas asambleas que sostengan el impulso alcanzado en la pasada campaña electoral.
5. Activar la lucha cultural. Se trata de contraponer una alternativa cultural al intento de imponer el pensamiento único desde una cultura insolidaria, consumista que da soporte a la dictadura del capital desde el dominio de los medios de comunicación sobre el pensamiento crítico.

En función de estos objetivos, en la primera fase del Congreso elaboraremos un informe de coyuntura que nos sitúe ante los retos que tenemos que afrontar en este año y que prepare la base para elaborar un Manifiesto-Programa como objetivo político de la segunda fase.

CRISIS DE GOVERNABILIDAD COMO NUEVA FASE DE LA CRISIS DE RÉGIMEN

Después del 20D asistimos a una nueva vuelta de tuerca de la crisis de régimen que abrieron las primeras movilizaciones contra la crisis y el 15-M, esta vez la crisis de régimen tiene forma de crisis de gobernabilidad, que no se va resolver con la constitución de un gobierno precario, si es que se consigue, ya que lo que busca es conseguir la estabilidad y la paz social que permita imponer nuevas medidas de ajuste y recorte que mandata la troika sin coste social y político.

En este sentido son tres los escenarios que se plantean como salida de la crisis:

Un primer proyecto de carácter continuista, donde cabría incluir al empresariado tradicional español de sectores como el inmobiliario, el turístico o de restauración. A nivel de geografía electoral su apoyo se concentra en las provincias del interior, zonas de agricultura subvencionada por la UE y sector servicios tradicional. La prioridad política de dicho proyecto es constitucionalizar las políticas de austeridad, la vuelta a casa de las mujeres y en especial, la adopción de una reforma electoral de carácter mayoritario.

Existe un segundo proyecto de carácter regeneracionista, que hoy esta absorbiendo al primero y que puede ser definido como la necesidad de asumir cambios superestructurales sin modificaciones en la estructura económica y laboral del país. Proyecto regeneracionista que cuenta con un fuerte apoyo urbano centrado en la España del litoral, Madrid y la cuenca del Ebro, que constituyen las zonas económicamente más desarrolladas y más insertadas en la globalización. Segunda Transición que tiene fuertes bases de apoyo en sectores empresariales transnacionalizados. El elemento central de dicho proyecto es la reforma constitucional.

Un tercer proyecto vendría definido por la defensa de la ruptura democrática que pone en valor la vida de las personas bajo la forma de proceso constituyente. Su mayor expresión política es IU-UP y sectores de la izquierda nacionalista. Sus bases electorales han quedado reducidas. Sin embargo, su base social puede ser más amplia sobre todo en las zonas de las periferias urbanas más afectadas por la precariedad laboral, sectores que son la base de una nueva expresión del conflicto social como el caso de Coca Cola en Lucha o Movistar.

Conseguir esta estabilidad que imponga nuevamente políticas antisociales necesita consensos sociales que frenen los conflictos, en esta ocasión el consenso puede conseguirse desde el miedo o desde la confrontación territorial entre nacionalismos catalanista y españolista, son los objetivos de los dos primeros proyectos señalados y que representan la expresión del capitalismo en estos momentos.

En este sentido el acuerdo alcanzado en Cataluña entre las CUP y Convergencia volverá a poner en primer plano la tensión territorial y a poner en crisis el modelo de estado y servirá de argumento a quienes plantean un pacto de estado que tape la cuestión social con la confortación territorial, nuestro reto es ser capaces de poner en primer plano la situación real de la gente en la cuestión social y económica.

La realidad es que en estos momentos la crisis de régimen ha puesto en cuestión el sistema de partidos con una debilidad del bipartidismo, que está poniendo en cuestión el modelo de estado, pero que no toca el modelo social y económico, a pesar de la existencia de una situación de crisis social, con millones de parados, desahucios, precariedad, etc. no se manifiesta con fuerza la necesidad de una ruptura social y económica, que se ponga en evidencia que no se pueden garantizar los derechos sociales, económicos, laborales sin cambiar el sistema económico y que por lo tanto no puede haber paz social, ni estabilidad política sin poner la economía al servicio de resolver los problemas de la mayoría social, es decir sin confrontar con el capitalismo.

En función de este análisis, para profundizar las contradicciones del sistema, es fundamental tener en cuenta los profundos problemas derivados de la construcción de una sociedad basada en la precariedad y la vuelta a casa de las mujeres como realidad estructural, contradicciones que nos abre la posibilidad de generar un espacio para la reconstrucción de nuestro proyecto en torno a este nuevo asalariado urbano resultado de una década de crisis y de políticas de recortes, cobra especial importancia la organización de los afectados por la crisis, de forma especial las personas desempleadas,

y al mismo nivel hay que meter en la agenda las jornadas que se van a realizar en Barcelona el próximo 6 de febrero por el MDM, como expresión de la lucha contra el patriarcado como pilar del sistema.

Este potencial requiere centrar el eje de gravedad de nuevo en la calle, para desde ahí, construir un proceso de Unidad Popular en torno a un proyecto rupturista y de revolución democrática y social.

Por lo tanto hay que demostrar que la estabilidad política que se busca, el gobierno de consenso que se pretende, el gran pacto de estado que se propone, lo que busca ni más ni menos es imponer nuevas medidas antisociales y autoritarias, por lo tanto en medio de ésta crisis de gobernabilidad se abre la posibilidad de acelerar las contradicciones dentro del régimen si ponemos en evidencia ese objetivo, si conseguimos que se ponga de manifiesto el conflicto social, se ponga en primer plano la confrontación capital/trabajo.

Si conseguimos este objetivo estaremos en condiciones de generar la movilización necesaria para sustentar socialmente la construcción de una opción de cambio de carácter rupturista, para ello es necesario el despliegue de la organización en la calle iniciado con la campaña electoral, esta vez centrado en la defensa nítida de un proyecto rupturista de salida a la crisis de régimen.

Tenemos en marcha una campaña por la ruptura democrática que hay que reactivar, y presentar en el próximo Comité Federal un plan de trabajo que se inicie con una acción que confronte directamente con los culpables de la crisis,

Una campaña que tenga como eje la denuncia de la precariedad como base del modelo social que se trata de imponer, y en la que tengan un papel muy importante los ayuntamientos, se trata de implicar al poder local, como institución más cercana al ciudadano, en la movilización, no es casual que una de las primera reformas del Partido Popular fue disminuir la capacidad del poder municipal, se trata ahora de reactivar esta capacidad de los ayuntamientos de implicarse en los conflictos sociales.

SALIR A LA CALLE A DEFENDER NUESTRA POSICIÓN POLÍTICA DE RUPTURA DEMOCRÁTICA

Una de las tareas fundamentales en estos momentos es definir nuestra respuesta a la coyuntura actual, ya que después de las elecciones del 20-D, a pesar de la profundización de la crisis de régimen, la composición del próximo parlamento determina que el debate constitucional se abre en forma de reforma y por lo tanto los cambios constitucionales que se pretenden, no se harán bajo un proceso constituyente de fuerte participación popular, sino bajo la política de pactos parlamentarios.

Frente a esta situación, el PCE debe situar el marco de actividad en la sociedad y articular una campaña que movilice a nuestra militancia en torno a un solo discurso desde diferentes espacios y que haga de la calle su principal marco de reconstrucción política. El objetivo externo es hacernos reconocibles en torno a una propuesta propia, mientras que el objetivo interno pretende evitar "la vuelta a los cuarteles" de la una militancia que ha sido lo mejor de campaña electoral.

Nuestro reto es demostrar que no es posible una salida social de la crisis en beneficio de la mayoría sin la construcción de un nuevo País, por eso la campaña por un Nuevo País, no es una cuestión electoral, sin la base de nuestra propuesta política y debe tomar el carácter de defensa de un proceso constituyente, de una nueva constitución en la que se materialice el proyecto político de revolución democrática que defendemos, en torno a tres ejes centrales:

1. Acabar con nuestra condición de país periférico en torno a la reivindicación de la derogación del artículo 135.3 de la CE. Europa no ha estado en la campaña de los cuatro grandes, pero la UE sí ha intervenido en campaña marcando claramente que los recortes y políticas de ajustes van a continuar. Este silencio sobre la UE se relaciona con la aceptación por parte de los cuatro grandes de la Europa del Euro y nos permite desplegar un discurso social de denuncia frente a las consecuencias de los que significa el 135.

2. Defender una constitución que tenga como eje el derecho a un trabajo no precario al reparto del trabajo productivo y reproductivo y reconozca el trabajo garantizado como principio rector de nuestro modelo socio-económico. Dentro de este eje se incluye el trabajo de construcción de un nuevo modelo de desarrollo, de planificación democrática y de recuperación de sectores estratégicos que se ha defendido en solitario durante la campaña electoral. Este punto permite recuperar presencia dentro del movimiento obrero, del movimiento feminista movimientos sociales ligados a la defensa de lo público como las mareas y ganar presencia en sectores técnicos, de profesionales, académicos y científicos, en el mismo sentido sobre importancia el trabajo en los colectivos sociales de solidaridad popular.

3. La reivindicación del municipalismo como elemento central de organización del Estado y de asunción de la democracia participativa. La ausencia de posición de las alcaldías del cambio unido a nuestro peso en la vida municipal nos permitirá desplegar una campaña de defensa de democracia municipal en torno a varias ideas: el reparto del trabajo productivo y reproductivo y el trabajo garantizado, las propuestas de planes de emergencia social, un modelo productivo ligado a las necesidades sociales, medio-ambientales y territoriales y procesos de democracia participativa y paritaria, solo son posibles desde un estado de base municipal. Este plano permite desplegar campañas que hagan de lo local un eje abandonado por los cuatro grandes en forma de actos como encierros, declaraciones institucionales, mecanismos de presión en los gobiernos municipales de los que formamos parte, articulación de acciones reivindicativas con el tejido social y acciones similares.

Todos estos elementos suponen una impugnación de la economía de mercado como elemento rector de la sociedad y de la democracia representativa como único marco de toma de decisiones.

Campaña por una Constituyente con la que seguir el camino andado con todos los sectores que se han acercado a la Unidad Popular y demás sectores sociales con los que defender un nuevo proyecto de país en torno a la defensa de nuestra soberanía, igualdad de derechos y trabajo garantizado.

PREPARAR A LA ORGANIZACIÓN PARA LA FASE QUE VIENE

Nada de lo anterior es posible sin el debate colectivo y la implicación de los cuadros medios en la construcción de la política del PCE, para ello es imprescindible una autocrítica colectiva, un cambio real de táctica, de manera que no se quede solo en los

papeles lo que venimos planteando desde hace tiempo de la supremacía de lo social sobre lo institucional, y trabajar para conseguir un nuevo escenario que nos permita disputar la hegemonía, un repliegue organizativo para preparar una ofensiva política que cambie la actual correlación de fuerzas.

En esta primera fase del Congreso tenemos que plantear la existencia de un espacio político, social y electoral para lo que ha venido representando históricamente el PCE, IU y Unidad Popular, que posibilidades de convergencia tiene este espacio y como se organiza, porque tenemos la responsabilidad de aportar desde el PCE esta reflexión al debate que se está dando en este sentido, y hacer esta aportación directamente sin intermediarios, es decir el PCE debería participar directamente en la conformación de la Unidad Popular.

En este sentido adelantamos algunas ideas:

La Vía Democrática Hacia el Socialismo, teorizada desde final de los años sesenta, se fue convirtiendo en la práctica en Europa, en un aceptar las reglas del juego del sistema sin plantearse su ruptura.

De forma gradual el PCE y posteriormente IU, no han podido romper una realidad que sitúa en las instituciones la centralidad, casi en exclusiva, de la vida política, sin haber sido capaces de caracterizar bien a los adversarios y su control de todo el entorno que les garantiza una supremacía en ese terreno, medios económicos, financieros, y los aparatos del Estado Las empresas de comunicación.

El Partido hoy es una organización dedicada fundamentalmente a preparar las contiendas electorales, ya que tenemos que reconocer que a pesar de los intentos de construir un partido que organice la lucha social y política, estamos muy lejos de conseguirlo, tenemos que preguntarnos porque ha sido así, y de forma especial porque no hemos sido capaces de impulsar los acuerdos que se han tomado a n nivel federal en este sentido.

La clave que tendremos que resolver en las dos fases de este Congreso es como organizar el Partido para el conflicto social.

Confiar que solo con un posible triunfo en el campo electoral, nos desmovilizó allí donde verdaderamente se disputa la hegemonía frente al capitalismo patriarcal: en los centros de producción, en todos los sectores afectados por las políticas neoliberales, en los centros de educación, en la cultura, en la ciencia y aparatos del Estado.

En la práctica, y fruto de ese error táctico, llegamos a pensar que sería posible confrontar con el Sistema Capitalista sin una organización social y cultural de las ideas socialistas en la sociedad, sin una fuerte organización del Partido y la configuración de un Bloque Político y Social, con capacidad de movilización y de respuesta a las agresiones antisociales, con disposición al combate ideológico, con una revalorización de lo colectivo frente a lo individual.

El Partido debe afrontar esta Nueva Etapa con la voluntad de DISPUTAR la hegemonía capitalista en el terreno de juego del conflicto de la lucha de clases, que se plasma en el conflicto social y patriarcal, la lucha por la Paz, reorganizándonos en función de esa lucha.

Las citas electorales son un complemento en la batalla por esa hegemonía, levantan acta del grado de influencia social alcanzado por el Partido y el Bloque Político y Social del que formemos parte, son por tanto importantes, pero no exclusivas en nuestra perspectiva política.

AMPLIAR LA BASE SOCIAL DEL PARTIDO

El país producto de la crisis en poco se va a parecer al de hace diez años. El cambio en la estructura social es una de las principales consecuencias de las políticas neoliberales en estos años de crisis, idea que se puede resumir en una frase: adiós crisis, bienvenida precariedad y desigualdad

Producto directo de la precariedad estructural es el surgimiento de una nueva forma de expresión del conflicto obrero, consecuencia de una profunda transformación de la clase trabajadora fruto de su extensión, crecimiento, feminización y precarización. Es en este sector donde se encuentra un importante potencial político futuro, nuevo asalariado urbano donde el PCE debe centrar gran parte de sus esfuerzos en la fase política actual, por medio de cinco actuaciones.

Una nueva narrativa social de la crisis que recupere la idea de conflicto social como motor de los cambios en nuestro país. El trabajo de la FIM en torno al libro de Coca Cola en Lucha y la campaña de presentación del mismo, pretende un mecanismo de toma en contacto con las realidades laborales en conflicto existentes en todo el país en torno al nuevo paradigma de conflicto obrero surgido de luchas como las del personal de limpieza de Madrid, Coca Cola en Lucha, Movistar, las mareas y otros conflictos.

Potenciar a nuevos referentes teóricos en torno a una renovación del marxismo en España sobre la base de este nuevo sujeto y nueva expresión del conflicto. El trabajo de la FIM "Conflicto y crisis: España 2008-2014" es el trabajo referente sobre el nuevo conflicto social y sobre él se pretende nuclear en forma de seminario, a gran parte del profesorado e investigadores que en el ámbito de la sociología, la economía y el derecho hay en nuestras universidades, seminario que se realizaría con la Escuela de Relaciones Laborales de la UCM y cuyo objetivo es dar continuidad a este tipo de estudios e ir generando un polo de pensamiento que sirva de referencia a la construcción de la Unidad Popular.

A través de los trabajos de redacción del libro "Somos Coca Cola en Lucha" surge la iniciativa de convocar para finales de mayo un encuentro de colectivos laborales, sindicales, intelectuales y culturales que tenga como eje el impulso de un movimiento social contra la precariedad laboral en nuestro país.

La reivindicación de un nuevo marco de relaciones laborales pretende la recuperación del conflicto social como eje de expresión del movimiento popular frente al peligro de su institucionalización, a la vez que pretende situar de nuevo en el debate político a los culpables de la crisis, tomado como referencia el ataque a la patronal como su objetivo movilizador principal.

Crear una práctica institucional desde lo municipal, centrada en el trabajo no precario y la construcción de un nuevo modelo productivo, con el objetivo de tomar a las alcaldías del cambio como eje institucional principal en la defensa del reparto del trabajo productivo y reproductivo, el trabajo garantizado y la lucha contra el trabajo precario.

Actuaciones que definen una nueva praxis política del Partido desde la que seguir impulsando la red de sindicalistas por la Unidad Popular, activar nuestro trabajo teórico y coordinar nuestro trabajo institucional.

La recuperación de Nuestra Bandera, entre otras herramientas, como órgano de debate político y cultural del Partido, permitiría ofrecer a nuestras agrupaciones de un instrumento de primer orden para la organización de encuentros, mesas redondas, presentaciones y debates, desde los que ir profundizando en el conocimiento por parte de la militancia y por parte del activismo político de nuestra política.

En el mismo nivel potenciar el Movimiento Democrático de Mujeres como herramienta necesaria para aglutinar a las mujeres por la Unidad Popular y para construir la doble conciencia de clase y de género.

Todas estas perspectivas tienen que enmarcarse en el debate que se plantea desde IU, no son cuestiones diferentes ni paralelas forman parte de un mismo esquema, el de situar a la izquierda rupturista en condiciones de recuperar la iniciativa y conseguir una correlación de fuerzas sociales y políticas para una salida de la crisis en favor de la mayoría, lo que implica construir un nuevo País.

Se trata de contribuir desde el PCE al desarrollo de dos procesos interrelacionados y convergentes, por una parte la consolidación de la estrategia de unidad popular en un espacio que repiense o construya el futuro de una izquierda rupturista para este nuevo ciclo político y por otra parte la Asamblea de IU que va a definir como se implica esta organización en el primer proceso, al mismo tiempo tenemos que continuar la recuperación de un PCE activo, con interlocución social y política, visible e implicado en el conflicto social, este es el debate del Congreso del PCE que Partido Comunista de España necesita la clase obrera para afrontar la lucha de clases en este momento concreto.

En este sentido dejamos claro dos elementos, por una parte que no ha fracasado la estrategia de Unidad Popular y que el futuro no pasa ni por la disolución de IU en la nada, ni tampoco por la simple reconstrucción de IU en sí misma, sino por la superación por desbordamiento de la actual IU.

No es un proceso fácil y no podremos afrontarlo con ideas predeterminadas en todo caso, tenemos elaboración suficiente para los primeros pasos de ambos debates, las secretarías de Organización, formación y Guía Programática deberían realizar un resumen de nuestras elaboraciones para que sirvan de guía a nuestra militancia en la primera fase de ambos procesos, tratando de acertar en objetivo, métodos y desarrollo, para que sirvan a confrontar realmente con el sistema y nos permitan tener construido en este año un espacio para la lucha social, para la movilización y para el trabajo institucional.

En concreto para el próximo Comité Federal del 30 de enero deberíamos tener en marcha:

- **Con el mayor numero de Asambleas de UP, al menos en su nivel provincial, celebradas al menos con los objetivos de hacer balance electoral, repasar los conflictos sociales y laborales de su entorno y la puesta en marcha del espacio para repensar y reconstruir la izquierda rupturista en este país.**

-

- **La secretaría de Organización deberá presentar al Comité del 30 de Enero un informe de las asambleas celebradas y su desarrollo, para lo que cada federación debe hacer un seguimiento de este acuerdo.** (Celebradas: Asturias, Málaga, Valencia, Murcia convocadas: Zaragoza, Madrid)
- **Metodología y calendario para armonizar los procesos del PCE, con los de IU y de UP, para que todos sean parte de un mismo proceso el de situar a la izquierda en su mejor forma para la lucha social, es fundamental aclarar y determinar la competencias, objetivos y temas a debate de la primera fase del Congreso.**
- **Primeras propuestas concretas de cómo empezar la articulación concreta del Bloque Social y Político, nuestra política de alianzas y el futuro de IU, para aportarlo a los debates de la primera fase del Congreso y a la Asamblea de IU, sabiendo que nuestras propuestas deberán ser sintetizadas con las que presenten el resto de componente de IU y quienes se empiezan a implicar en la estrategia de UP.**
- **Plan de trabajo para afrontar la ofensiva contra los responsables de la crisis, tenemos que plantear una verdadera agenda social, que suponga una enmienda a la totalidad a las políticas de austeridad y recortes que nos plantean desde la Unión Europea.**
- **En la idea de implicar a los ayuntamientos en la lucha contra la precariedad y el modelo económico y social que la sustenta, planteamos la necesidad de realizar un encuentro municipal en torno a las posibilidades de los ayuntamientos de luchar contra la crisis y la precariedad.**
- **Celebración de un encuentro de activistas sociales para poner en común el momento actual de los Movimientos Sociales**
- **Os adjuntamos también el último informe sobre conflictividad laboral de la FIM para que en el próximo federal indiquéis cual ha sido el trabajo del partido en vuestros territorios con respecto a los conflictos que se señalan en el mismo y sobre aquellos otros que pudiera haber habido en el mes de diciembre.** (Informes remitidos a la dirección federal: País Valenciano, Andalucía y Madrid)

Madrid, a 30 de enero de 2016